

Hablando con su hijo¹

Kate Fogarty y Millie Ferrer-Chancy²

Una de las cosas más importantes que un niño debe aprender es cómo hablar. En promedio, un niño dirá su primera palabra a los 12 meses de edad y podría hablar entre los 8 y 18 meses. Entre los 18 meses y los dos años hablará “frases” de dos palabras. Al momento que cumple los 3 años, tendrá un amplio vocabulario y a la edad de 6 conocerá 10,000 palabras y será capaz de conversar.

Nota: En esta publicación “hijo” o “niño” también pueden significar “hija” o “niña”, a menos que especifique una comparación.

Las habilidades del lenguaje de su niño muestran que tan bien están desarrollados su cerebro y proceso de pensamiento. Además, los niños desarrollan habilidades emocionales y sociales a través de la conversación. De hecho las habilidades del lenguaje temprano ayuda a que los niños se ajusten más fácilmente a circunstancias difíciles. Los chiquillos con un desarrollo del lenguaje más avanzado tienen más probabilidad de manejarse bien socialmente, académicamente y a nivel de comportamiento más adelante en su niñez.

Cómo y cuándo el lenguaje del niño se desarrolla depende de las circunstancias. Por ejemplo, el vocabulario de las niñas crece más rápido que el de los niños. Chiquillos cautelosos, quienes son más reservados toman más tiempo para entender las palabras antes de que ellos comiencen a hablar. Además, los papás y las mamás pueden influenciar el aprendizaje del lenguaje de manera diferente, cuando los papás hablan con los niños pequeños, ellos probablemente



dan más direcciones, hacen preguntas como quién, qué, dónde, por qué y cuándo para aclarar; usan imperativos y se refieren a hechos pasados en comparación a lo que las mamás hacen. Estos comportamientos son probablemente un reto para el desarrollo del lenguaje de los niños. Hay muchas formas de ayudar a su niño a hablar. Usted puede identificar oportunidades naturales basadas en situaciones diarias para fortalecer la comunicación. Las siguientes son unas sugerencias para el desarrollo de las habilidades del lenguaje.

- Desde el momento que su hijo nace, háblele. Llámelo por su nombre y cántele.
- Utilice un “lenguaje directo asu hijo” o *Child-directed speech* (CDS, por sus siglas en inglés). CDS consiste

1. Este documento, FCS2006-Span, es uno de una serie de publicaciones del Departamento de Ciencias de la Familia, la Juventud y la Comunidad, Servicio de Extensión Cooperativa de la Florida, Instituto de Alimentos y Ciencias Agrícolas, Universidad de la Florida. (UF/IFAS). Fecha de primera publicación (en Español): noviembre 2011. Traducido del Inglés (FCS2006) por Claudia Peñuela. Visite nuestro sitio web EDIS en <http://edis.ifas.ufl.edu>.
2. Kate Fogarty, profesora asociada, y Millie Ferrer, profesora, Desarrollo Humano, Departamento de Ciencias de la Familia, Juventud y Comunidad, Servicio de Extensión Cooperativa, Instituto de Alimentos y Ciencias Agrícolas, Universidad de Florida, Gainesville, FL 32611.

en hablar con una voz aguda, usando frases cortas, pausas entre frases, anuncios claros, tonos expresivos de emoción y repitiendo las palabras nuevas en diferentes contextos.



- Hable a su bebé durante rutinas diarias como cuando lo abraza, alimenta o cambia el pañal.
- Repita los sonidos que su bebé hace y anímelo a que imite los suyos.
- Diga el nombre de su bebé varias veces. Recuerde señalarle los objetos y llámelos por su nombre. Dígale al bebé, “Mira la silla; mira el pájaro; mira el camión.”
- Mencione las actividades que realiza durante el día. Por ejemplo diga, “Es hora de cambiar el pañal” o “Nosotros estamos desayunando.”
- Cuando su bebé llega a ser un niño que comienza a andar (*toddler*) enséñele nombres de emociones que ellos sienten. “Usted está enfadado porque nosotros no podemos jugar ahora. Es hora de ir a la cama.” Yo sé que el perro le da miedo. El perro se fue afuera.”
- Recuerde, que su bebé tiene que aprender los nombres de muchos objetos, rutinas, acciones y emociones cuando sea posible.
- Cuando el niño comienza a hablar, escuchar a él o ella. Evite corregir o utilizando frases como: “No es la ‘g-o-e-d’,”

es ‘w-e-n-t’.” En cambio, repita lo que el niño dijo, pronunciando correctamente las palabras, y utilizando la gramática correcta. Los niños cometen errores naturales cuando están aprendiendo la gramática (como—en inglés—poner “-ed” terminaciones en todos los verbos en tiempo pasado). Ellos aprenderán las excepciones de las reglas cuando estén listos y se les enseñe con paciencia.

- Evite preguntas de respuesta de sí o no. Por ejemplo, pregunte en su lugar: “¿Quiere leche o jugo?”. De esta manera, su hijo puede contestar con los nombres del objeto o la actividad que elijan.
- Ayude a su niño a aprender nuevas palabras todos los días. Pronto, él / ella empezará a hacer preguntas acerca de los objetos (“¿Qué?”).
- Siguiendo: preguntas de causa-efecto (“¿Por qué?”). No ignore sus preguntas; en cambio trate de contestarles. Si usted no sabe la respuestas, dígale a su niña que usted no sabe. Comparta las respuestas cuando sepa usando palabras simples y una explicación de causa y efecto.



Si quiere que sus hijos hablen con usted cuando sean mayores, recuerde hablarles cuando ellos están jóvenes. Las conversaciones son una parte importante de la calidad de la relación entre padres e hijos. Una comunicación cálida anima a las habilidades cognoscitivas, sociales y emocionales durante la vida.

Referencias

Berk, L.E. (2006). *Child Development, 2nd Edition*. Boston: Allyn & Bacon.

Nicholas, J.G. (2006). Effects of early auditory experience on the spoken language of deaf children at 3 years of age. *Ear & Hearing*, 27, 286–298.

Rhule, D., McMahon, R., Spieker, S., & Munson, J. (2006). Positive adjustment and associated protective factors of children with adolescent mothers. *Journal of Child & Family Studies*, 15, 224–244.

Lamb, M.E., & Lewis, C. (2004). The development and significance of father-child relationships in two-parent families. In M.E. Lamb (Ed.), *The Role of the Father in Child Development, 4th Edition* (pp. 272–306). Hoboken, NJ: Wiley.

Lamb, M.E., & Tamis-Lemonda, C.S. (2004). The role of the father: An introduction. In M.E. Lamb (Ed.), *The Role of the Father in Child Development, 4th Edition* (pp. 1–31). Hoboken, NJ: Wiley.